



# EL BURRO.

PERIODICO BESTIAL,

POR UNA SOCIEDAD DE ASNOS.



PARTE BESTIAL.

EL BURRO.

En el último número del Burro que fué el primero de su publicación, hicimos una ligera reseña de los re-

cuerdos gloriosos que ofrece la historia de este cuadrúpedo animal, tan injustamente desatendido y despreciado por el hombre. Hicimos pues una reseña muy ligera con el objeto de que no fuera pesada, mas no por falta de datos y comprobantes de nuestra opinión; pues si fuéramos á detallar minuciosamente todos los triunfos del Burro sería el cuento de nunca acabar. Sin embargo, antes de probar á nuestros lectores, las excelentes cualidades del asno, considerándolo bajo el aspecto puramente utilitario, continuaremos nuestras noticias



históricas, para que los hombres no juzguen tan ligeramente acerca de los antecedentes del que hoy pasa por el primero de los animales estúpidos ó el último de los seres inteligentes.

La historia del famoso Guzman de Alfarache refiere un caso digno de llamar nuestra atención. Enamorado este buen hombre de la criada del meson de Malagon, acostose sin ganas de dormir por que la imagen de la doncella le robaba el sueño. Cuando el meson quedó á oscuras se levantó, y pian pian dirigió sus pasos al cuarto donde la Dulcinea tenia el nido. Figurense ustedes las fatiguillas de Guzman de Alfarache en este momento crítico. Pensemos en las emociones caniculares de su pecho y concebiremos fácilmente el ardiente desco que tendria de estrechar entre sus brazos á la reina de su alvedrio. Pues bien, Guzman de Alfarache aguijoneado por su temperamento lujurioso salió en camisa de su habitacion y topando un bulto lo estrechó furiosamente entre sus brazos exclamando «entra mi vida, daea la mano» y la querida con un revés de cabeza rompió las narices al galan. Yá se ve, como que Guzman tomo por su querida á un borrico que no tenia gana de requiebros. La historia añade que al entrar la doncella al día siguiente en el aposento de Guzman, este disculpandose la dijo: «Vuestros amores, hermana Lucia, mal enojado me han: comenzaron por silla y acabaron por albarda.»

Ahora bien. O la muchacha era muy fea y en tal caso no podia ser bonita, ó el burro era muy lindo y por consiguiente no debia ser tan feo como lo pintan. Lo cierto es que Guzman de Alfarache confundió al burro con la especie humana y no así como se quie-

ra, sino con su mas bella mitad.

Todo el que tenga noticias de la boda de David (el Rey David, tolo un David Monarca) sabrá que se casó con la viuda de Nabal que se llamaba Abigail, en lo cual no le alabamos el gusto, no porque se llamará Abigail sino por ser viuda. Pues esta jóven de las más ricas y acaso la mas hermosa de su tiempo, asistió al real himeneo sobre un ASNO yendo acompañada de cinco doncellas que segun la tradicion no fueron en burros pero fueron en burras y llamelo usted ache.

Y sin ir mas lejos, hay un hecho reciente en nuestros días que manifiesta la galanteria del burro y su increíble potestad en los lances amorosos. En Madrid, en la capital de España, habia una señora burra que de buenas á primeras se enamoró de un garañon. Este que no podia imaginar tanta felicidad, pues era caballero de baja esfera comparado con la vurma, trató de darla con la vena del gusto, quiero decir por la vena del gusto, y cuentan que satisfecha la dama de la vena del gusto del garañon, que sin duda se portó con bizarría, acabó la fiesta por una cosa parecida al Real himeneo de David con Abigail: solo que Abigail no tuvo mas música que los rebuznos de los burros y esta otra señora fué obsequiada con una serenata borrical, como que han progresado las artes y hasta los asnos nos embelesan con sus encantadoras melodías. Y eso que en España no hay premio, que si lo hubiera, nada tendríamos que envidiar á los burros mas adelantados. Figurense ustedes que toda la recompensa que el garañon dió á sus camaradas, se redujo á un cigarro de seis maravedis por barba.



Este es sin embargo un excelente cuadro del amor: cuadro sublime que rivaliza con el célebre cuadro de Rafael de Urbino, en que este admirable pintor simbolizó la caridad de dos borriquitos rascandose las pulgas. Para que se vea la importancia del burro que hasta ha merecido la predilección del soberano pincel de Rafael de Urbino.

¿Pues que diremos de Abraham? aquel famoso patriarca de los patriarcas de quien ha dicho un autor moderno.

Abraham, tan famoso Patriarca

¿en que bestia montaba? — En un jumento.

En efecto Abraham, siempre cabalgaba en asno y

á mucha honra podia tenerlo cuando no solo el asno le ofrecia comodidades sino triunfos y laureles, y hable por mí la historia. Ella dirá que cuando Abraham salió del valle de Mambre no crean ustedes que sea el valle de Mena, ni el valle del Bastan, ni el valle del Roncal ni el valle de lágrimas en que nosotros vivimos) llevaba todo su ejército en burros y obtuvo una victoria completa batiendose con cuatro reyes que acababan de vencer á cinco. Por lo cual nosotros somos de opinion que en el ejército actual debia abolirse la caballeria ó adoptar los burros como mas á propósito segun el éxito de la jornada de Abraham. A esto se dirá que los burros no son buenos para una retirada, porque el espiri-



En belicoso de nuestros días no nos deja pensar mas que en la retirada y casi todas las cruces que se dan, no son por el valor del ataque sino por la prudencia de la retirada, como dicen que sucedia a un cierto capitán que fué un día a casa del general Castaños a pedirle dinero. El capitán estaba tan cargado de cruces que el general asombrado empezó a preguntarle

¿De donde es esta cruz?

— De la retirada de tal parte, contestó el subalterno.

— Y esta otra cruz?

— De la retirada de A.

— Y la otra?

— De la retirada de B.

— Y la de mas alla?

— De la retirada de que se yo donde.

El general cargado de tanta retirada cuentan que le puso por única contestacion otra cinta diciendole:

— Tome V. Esta es de la retirada de casa del General Castaños.

Pero volviendo a la utilidad del Burro en las retiradas, creo que si le falta velocidad le sobra resistencia y esto es algo. Además se sabe que los hijos de David huyeron en mulas cuando Absalon mató a Ammon su hermano y cuando huyeron en mulas mejor podrian huir en burros que son los padres de las mulas.

Ya ven ustedes que no son estos y otros méritos del Burro para que se le eche en olvido hasta el punto de que toda una Academia Española ignorase en 1812 que cosa era Asno, y si la Academia lo ha aprendido despues sin duda lo deberá a los muchos burros que cuenta en su seno. No merecia el Burro tampoco que el fabulista Iriarte le tratara con tanto rigor cuando decia

Acercóse a olerla  
el dicho animal  
y sonó la flauta  
por casualidad.

Aunque el burro queda vindicado cuando dice Iriarte hablando de los hombres dándoles el merecido dictado de burros

Sin reglas del arte  
borriquillos hay  
que una vez aciertan  
por casualidad.

Continuaremos esta materia en el próximo número, donde despues de describir algunas otras victorias del Burro, haremos ver la utilidad que este animal reporta, tan poco apreciada de los hombres, que mientras el Burro les sirve, todo se les vuelve maltratarle con palos y ayunos, y no se acuerdan de darle de comer hasta que se muere, que es cuando no tiene remedio la cosa, de lo cual debió tener origen el refran castellano que dice. «Despues del burro muerto, la cebada al rabo.» Yo les aplicaria a los amos este otro adagio macarrónico.

Asnois burris que in campis paces  
quanto mas yerba comes mas burro te haces.

Y aqui, cruel afliccion,  
abrumado el corazon  
de fiera melancolia  
se despide hasta otro dia  
el borrico

GARAÑON.

## VIDA Y MILAGROS DEL FAMOSO

### ANTON ZARATAN.

Siendo niño le destetaron con guindillas de cuyas resultas se quedó calvo y como es calvo no tiene pelo y si tiene alguno no sera en la calva.

No le gustaba nunca ver otras comedias que el Barón de Illescas y el Magico de Astracán: de esta última dice que es el tipo de la tragedia griega.

Una vez que estuvo malo le echaron lavativas con una escopeta, tomó un cántaro de leche amerengada con aguardiente alcanforado y le pusieron sinapismos y ventosas en el corazon: con lo cual se quedó tan fresco como estaba.

Come las sopas en vaso, y despues bebe un gran pilon de agua de colonia que dentro de su estómago se vuelve agua de cerrajas.

Se pone los calzoncillos encima de los pantalones, la peluca sobre el sombrero y las botas debajo de las medias.

Desde que se quedó sordo se ha puesto un aldabón en la espalda porque no quiere que le den gritos, y así el que quiera hacerle volver la cabeza no tiene mas que darle dos golpes y repique, como si llamara en un cuarto segundo.

Es muy aficionado a la caza de conejos por lo cual tiene arrendado un soto que coje dos leguas de terreno; pero no está en esto la barbaridad, sino que todos los años a principios de invierno manda esterar el soto.

Hay mas. Cuando tira a los conejos, se entretiene despues en recoger los perdigones, llegando a tal extremo su avaricia que ha habido ocasion de empeñarse tambien en recoger la pólvora.

Hay mas todavía. Parece que una vez estaba apuntando a un conejo y de pronto tiró la escopeta y echó a correr. ¿Qué le sucede? le preguntaron los demás cazadores. — ¿Que me ha de suceder? contestó Zaratan; que he visto un conejo que me estaba apuntando a mí.

Y esto no es de extrañar en un hombre que se cuenta todas las noches los dedos de los pies.

Y sin embargo aun no sabe cuantos dedos tiene.

Es tanta su estupidez que todavía no sabe hacer una o con un vaso.

A los besamanos asiste generalmente vestido de bolero.

Cuando va a pescar, va en el pescante de un coche, porque cree que yendo en el pescante tiene pesca segura.

El domingo pasado estuvo todo el día en el Retiro, mirando a un rastro de hormigas, sin mas objeto que ver si pasaba Hormigo el picador, por tener el gusto de conocerlo.

Y antes de volver a Madrid encontró a un amigo íntimo, a quien preguntó muy formal si el Mar seria tan grande como el Estanque del Retiro.

Despues pasaron cosas muy raras.

Viendo que se le habia parado el reloj, se lo llevó a un maestro de coches para que le compusiera.

El amigo de Zaratan que segun noticias se llama Breton, parece que le desafió a jugar al Villar y entraron en el Café de Gaspar Amato donde ocurrieron cosas dignas de contarse.

Tiraron las bolas con el objeto de saber quien mandaba y ganó Breton el cual dijo generosamente. — Salga V. — Y como Zaratan es tan material creyendo que le mandaban salir del Café, tomó el sombrero y se hubiera ido muy serio a su casa a no haberlo impedido los mozos.

Salió por fin Zaratan, y dijo: — ¡Mozo! apúntame dos.

— ¿De qué preguntó Breton.

— De carambola contestó Zaratan.

Y el mozo tuvo que apúntarle dos, sin embargo de estar bien convencido de que cuando sobre la mesa no hay mas bola que el mingo, no se puede hacer carambola.

Si se le mandaban tirar palos puercos echaba tierra en la mesa, si palos limpios pedia una escoba para barrer el paño; si bola llena, decia que las bolas no son lunas y si un palo de bola contestaba que como es calvo no puede tirar pelos.

Por fin dejaron de jugar y se fué a casa Zaratan, como de costumbre a comer sopas en vaso. Pero quedó tan engolosinado con el Villar que ha puesto una magnífica mesa et



su sala, solo que como no le gusta tirar pegado ha mandado hacer la mesa sin barandas.

Así es que siempre se caen las bolas y él lo achaca á su buena puntería para hacer villas.

Antes hacia muchos desatinos, tales como subirse al tejado á aprender á nadar, creer que descendía de ingleses porque tiene ingles; saludar con sombrero en mano á los carros de Sabatini; ponerse la peluca con carrilleras y otra porción de barbaridades; pero desde que puso la mesa en su sala, no hace en todo el santo día otra cosa que jugar al villar y comer sopas en yaso.

## EL ASNO ERRANTE. (1)

### NOVELA FANTASTICA.

EN PROSA Y VERSO.

El mes de marzo empieza.

El sitio es silvestre.

Los últimos rayos del sol poniente inundan el espacio, y coloran las crestas de dos elevadísimas montañas, que en medio de una estensa llanura elevan su gigante cumbre: á no divisar sobre su altura lejana la luz del cenit se creeria que aquellas rocas de una elevación inconmensurable servían de pedestal á los cielos!...

Circuye cada una de las montañas desde la base una senda que en forma espiral concluye en la cúspide, cubierta de hielo: desde allí se divisa el azul de los mares que rodean la llanura inundada de sempiternas nieves.

El mar por un lado, y por otro un abismo insondable separan aquellos gigantes de hielo.

Ningun ser humano podría soportar el rigor de aquella atmósfera; sin embargo, sobre la nieve se dibuja la huella de un paso igual, seguro: siete clavos en esta forma.

La oscuridad de la noche avanza.

Entre las sombras se divisa un cuerpo que trepa impasible por las asperezas de las montañas.

¡Y lento murmura estas palabras:

Triste de mí... yo que muriendo fui el primero que pagué tributo á los deslices de Eva!

No hay ser viviente sin espíritu....

Luego mi espíritu fué el primero que se chamuscó en las calderas del purgatorio...

Oh! mal haya el día en que alentando las iras de Cain me ensangrenté en el inocente Abel; mi quijada fué el primer instrumento homicida...

Con cuantos borriquicidios no ha purgado mi raza su pecado original!...

Antes que nadie miré el sol, pise la tierra y admiré la creación; el hombre envidioso viendo en mí el primer ser nacido me maltrata siempre como el último y mas ruin de los seres (2)

(1) Salem y algunos judíos afirman que el asno de que se sirvió Abraham para el sacrificio de su hijo Isaac fué el mismo de que se valió después Moisés para conducir á su mujer é hijos á Egipto, y el mismo en que ha de venir el Mesías en cumplimiento del vaticinio de Zacarías.

(2) Antes que el hombre nació el jumento; lo dice espressamente la Historia Sagrada.

Y tú, cándida hermana, que mas atenta á Dios que el hombre, le volviste á su gracia salvando á Balam del precipicio....

Tú que llevaste sobre el apaleado lomo al divino redentor de los orbes....

Hoy, vástago ilustre, hoy te veré despues de un siglo de ausencia!...

¡Oh tormento; caminar un siglo para verte un instante.... Para que sirvan las proporciones matemáticas....

El mundo es nuestra estancia No nos moriremos por falta de ventilación; sin embargo, felices si pudiéramos abandonar esa estancia sembrada para nosotros no mas que de dolores... Otros la ven sembrada de alfafa, paja y cebada...

Oh! la muerte, la muerte; y nuestro será el cielo....

Bien aventurados los mansos, porque de ellos será el reino de los cielos.

Y nosotros somos el tipo de la mansedumbre!

Y hace ya cincuenta y nueve siglos, que el hombre injusto, incesorable como el destino, me trata cruelmente, y siempre

ARRE! ARRE!! me dice.

Y en vano recuerdo aquellas sublimes palabras del evangelio:

Amémonos como hermanos.

El hombre orgulloso se avergüenza de la fraternidad, y aquellas dulces y salvadoras palabras le ensorbercen en vez de aplacarle, y

—arre! arre!! me dice,

—¡por piedad! un instante, un instante!!!

—arre! arre!

—Un momento siquiera; que puedo salvar el único vástago de mi esclarecido linaje... un momento mas y concluyo mi obra.... siquiera que rumie el pienso!!!

Ah! todo en vano! solo me contesta: ¡arre arre!! arre!! y hace mas de cincuenta siglos que humildemente sufro y ando!

Y sirviendo al hombre con afan re'uzno entre dientes: *haced bien á vuestros enemigos* es la sentencia divina!

Yo lleve tierra para la torre de Babel.

Yo llevé piedra para el coloso de Rodas y las pirámides de Egipto!...

Yo, vivo destello de la eternidad, he visto mil generaciones; todas, todas me erreaban, y yo sin embargo á todas las dejé atrás! Deseaban vivir para ver; y no deseaban que la eternidad es un círculo, que igual forma tiene el mundo, y lo mismo giran todas las cosas que alientan nada mas en un círculo vicioso; nada nuevo, siempre lo mismo!

Yo veré roto ese círculo; y yo veré el fin del mundo, y hasta entonces sufriré; parece que estoy destinado por la venganza eterna, á purgar viviendo los pecados de todas las generaciones que mueren....

Aun no ha llegado el día de la redención!

Pardas nubes avanzan por la oscuridad de los cielos: por instantes va huyendo la luz.

Todo es tinieblas....

Todo es silencio!...

Repentinamente se oye el silvido de un violento huracan, bien pronto mezclado con el rugido de los mares que estrellan en las montañas sus olas embravecidas. Enormes masas de hielo descienden, á confundirse entre los montes de espuma, ó á perderse en el oscuro seno de aquel avismo que separa las rocas. Allí brama el huracan con mayor fuerza; aquella boca sin fin vomitando iras parece que amenaza tragarse el mundo!



A pocos instantes rodó por los espacios el estallido horrendo de cien truenos.

Parecía que la naturaleza estaba haciendo gala de sus estremados furoros.

Si las cosas pudieran tener dos veces fin, se creería que aquel era el primer fin del mundo.

Entre el rugido de las olas, del huracán y de los truenos espantosos, se extendió melancólicamente por los espacios el eco dolorido de un rebuzno!

Parecía la ronca trompeta del juicio final!

Bien pudiera abrir la fosa universal el primer ser que ocupó la sepultura....

Apocos instantes apenas se percibía ya el ruido de los truenos.

El huracán agrupando las nubes dejó entreveer una dudosa claridad, y bien pronto la luna velada de ligeras blondas se ostentó triunfante en el cielo....

El viento cesó.

Espectáculo magnífico!

Las olas de los mares inundando su catice trepaban aun por la falda de aquellas rocas.

Aquellas rocas colosales cubiertas de nieve, parecían dos olas mas en medio de los inquietos montes de espuma que vagaban por las aguas.

El azul de los mares bordado con el énfasis de sus espumas rizadas... el azul de los cielos bordado con los encajes de sus ráfagas ligeras; la luna cruzando en el espacio rielaba en el mar; mares y espacios parecían dos cielos, el uno espejo del otro.

Por segunda vez aquel eco dolorido se extendió por los aires....

Casi al mismo tiempo se oyó otro sonido melancólico....

Aquel cuerpo que perdido entre las sombras parecía una sombra mas, apareció en la cúspide de una de las rocas.

En actitud suplicante tendía sus pezuñas á otro ser que en la roca opuesta elevaba su cabeza á los cielos con un ramo de oliva entre los dientes....



Quienes son los mortales que así desafían y vencen los rigores del frío, de la soledad y del hambre!....

Son hijos de aquellos lugares, casi ignorados del resto del mundo, ó pasaron tal vez á pie firme entre las olas del mar tempestuoso!..

Si serán algunos descendientes de Israel, que go-

zan aun el privilegio divino de pasar á pie enjuto por medio de las aguas...

Quienes serán esas dos criaturas que teniendo delante un avismo insondable, y detras la estension de los mundos parece que podrían reunirse solo en eternidad!..

EL MATAJON.

## MORDISCOS.

### TEATROS.

Nunca mostró el público mas afición á los espectáculos que en la presente temporada; las sociedades todas concurridísimas, los teatros llenos, y tan llenos que cuando se ha presentado alguna novedad ha habido persona para quien alcanzar un billete; aun yendo con tres dias de anticipacion, ha sido mas difícil que poner una pica en Flandes, donde segun revela la frase deben tener un odio atroz á los picadores.

Esta afición á los espectáculos cuando menos revela dos cosas: primero, que no estamos tan pobres como se dice, y segundo que se despierta extraordinariamente el gusto por las bellas artes. Y hay una razon muy poderosa para que esto suceda así: acabamos de atravesar el período sangriento de una guerra civil, y artes y ciencias, que son las primeras victimas mortales de las revoluciones, deben hoy levantar la frente siempre ansiosa de nuevos lauros, lauros que alcanzará cumplidos, segun revela ese adelantamiento que se nota hasta en los oficios de menor escala. Hace pocos años que el mayor periódico que se publicaba en España no escedía en tamaño á una cuartilla de papel, y en cuanto al mérito literario... hoy nos parece imposible que hace tan poco tiempo se escribiera tan mal en estas publicaciones, y lo que hoy encomiamos nos parecerá comparado con lo que leamos mañana una parodia ridicula. Hace pocos años que la critica representaba el último papel en la escena literaria; hoy se critica todo, y aunque sea con mas ó menos justicia siempre es un gran bien.

Parece que el señor Romea se propone elevar el teatro nacional y aunque cuenta con grandes elementos algunos obstáculos tiene que vencer, y el primero de todos es la decadencia de la literatura dramática, debida sin duda á las farsas ridiculas introducidas por artistas extranjeros en otro teatro de la corte: aludimos al Circo. No hay cosa mas fácil que estragar el gusto albagándole con las falsas galas de espectáculos pomposos, que duran y brillan como las bolas de javon, y que pasan sin decir nada al corazon, sin dejar nada en la cabeza. Esos Satyros aereos, que trayéndonos solo aire, en el aire nos dejan, llevándose en cambio sendos doblones, han sido constantemente, desde tiempos muy remotos, los enemigos mayores de la literatura dramática. Así como á la invasion de los barbaros en España huyeron las ciencias á la soledad de los claustros, de la misma manera las hijas de Talía huyen espantadas ante las cabriolas de los burlarines; no es esto llamarlos barbaros, el Burro es un animal demasiado prudente para usar tales alusiones, aunque repetidas veces las sufrió con calma, viendo dar por la mayor parte de ellos tanta coza, á diestro y siniestro.

Vergüenza causa el decirlo; pero aun hay quien al verlos dar un salto por desgracia nunca salto mortal, esclama con entusiasmo: *que talento!* Indudablemente que correrá parejas con el que tal encomia, á no ser que se apoye en aquel dicho de Sócrates: *el talento existe en la glándula pineal;* y tradaccan pineal por pie.

El aparato deslumbra, la música alhaga, los ojos humanos, naturalmente lascivos, van siguiendo con gusto las ondulaciones de un cuerpo esvelto, y los delicados contornos de



una bien torrecada pierna, ¡Oh tempora! ¡oh mores!...temprano empiezan hoy las niñas a lucir las piernas! Aquello gusta en el momento y es necesario aplaudir; y precisamente ha de recibir los aplausos quien figura en primer término; despues se le llama a las tablas, y se arrojan coronas al *ta-ento pedestre*. Tambien salieron a las tablas los perros del monte de S. Bernardo, y llevando hasta el estremo la comparacion, bien se deja conocer, que mas ó menos racional, de animal a animal no va nada, y que si acaso saldrán siempre triunfantes los perros de S. Bernardo sobre los perros de los bailarines, si ponemos en parangon los servicios y utilidades, de un magnifico perro de Terranova, con las piruetas de cualquier *Monsieur Gabriolas*.



Quando un público se lanza  
A aplaudir su contradanza,  
Verdad que no discurro  
Cual de los dos es mas burro  
Si el que aplaude, ó el que danza.



El Burro hablará mucho de música; es su fuerte, y ha dado infinitas pruebas de un oído delicadísimo: y sino digalo el Asno de Amoniano, que dejaba el pienso por escuchar sus versos, y segun dice Aldrovando, cuando faltaban a la medida, se volvía al pesebre rebuznando; esto prueba tambien que hace muchos siglos que hay Asnos poetas, por lo que no debemos extrañar que en Madrid haya tantos poetas Asnos.

Si señores, se hablara de musica, porque el Burro es músico hasta los huesos, si es verdad que tanta parte han tenido sus huesos en los adelantamientos de la música como se deja ver recordando que con ellos se fabricaron las flautas mas sonoras. Por estas, y otras razones que reservo para otro lugar, vemos que el Burro es tan músico como muchos afamados maestros de la corte.

En las sociedades dramaticas se nota el mismo entusiasmo que en los teatros públicos. En el Museo se acaba de ejecutar una traduccion, *Las huérfanas de Amberes*, que ciertamente, de ó huérfanos de paciencia a los espectadores... es lastima que no tenga segunda parte.

Bien pudiera el señor Betes dedicarse a obras de mas empeño, y sentimos doblemente que no lo haga asi por que creemos con sobrado fundamento que serian encomiados siempre con justicia los vuelos de su imaginacion lozana.

Volviendo al teatro del Principe, nosotros creemos que los esfuerzos del señor Romea saldrán triunfantes porque la fé lo vence todo, y creemos con sobrada razon que llegara a ser el teatro de moda en la presente temporada. Se anuncian varias comedias de los principales escritores y sabemos de diez y ocho mas presentadas a la censura del comité: la empresa se ha propuesto, y nosotros le damos el parabien, no poner en escena ninguna produccion que no sea original.

En la Cruz se ejecutó el 25 del pasado *L'Elisir d'Amore*, la Sra. Tirelli y los señores Lej y Paterni no estaban en voz, el eminente Guasco parecia tambien indispuesto y a pesar de los esfuerzos del distinguido artista español Sr. Salas, la funcion no tuvo el éxito que nosotros esperabamos. Aun no se sabe la ópera en que ha de debutar (1) la prima donna absoluta señora Rafaeli.

En el Circo ha sido contratada la señora Giovanna Ronconi, esposa del aplaudido baritono Giorgio Ronconi, que debutará en la ópera *L'Elisir d'Amore*, que a beneficio de dicho artista se ejecutará el 15 del corriente. En ella tomará tambien parte el nuevo tenor Tamberlich.

Vemos con gusto entablada una competencia continua por los Teatros Cruz y Circo, en la eleccion de las mismas óperas, y decimos con gusto porque estas competencias redundan en provecho del público, ausioso siempre por hacer comparaciones.

Deseamos que el Circo nos presente alguna novedad, por-ya se va cargando el Burro, y cuidado que es el animal que mas continuamente resiste una carga, ya se carga y lo mismo que él todos sus prójimos, de ver todos los dias una misma cosa.

MARIA DE ROHAN ACTO III ESCENA IX.

Maria—Primo che sia compita tragedia si funesta  
Muccide se ti resta un'ombra di pietà!

En Variedades se ha puesto en escena última mente, *Oh ar cual noble aun con celos*, drama original del señor Asquerino (mayor.) Esta produccion tuvo un éxito feliz, los actores se esmeraron en su desempeño, y el autor fué llamado a las tablas; donde no se presentó por no hallarse en el teatro.

—El Liceo celebró el domingo último una brillante sesion improvisada. El premio ofrecido por el Sr. Beltran de Lis se ha prorrogado, no sabemos con que derecho, pues los jueces, a cuyo mayor número conceptuamos incapaces de juzgar una mala redondilla, solo podian decidir del mérito relativo de las composiciones presentadas, y no del absoluto.

Mas no hay razones contrarias  
Para que estrañe mi mente,  
Que juzgue absolutamente  
Hasta en cosas literarias  
Tan rebuznóloga gente.

(1) Debutar palabra irracional sacada de la bestial gramática francesa por el distinguido manecato.



# COQUES.

OTRA COZ AL SEÑOR D. JUAN HERNANDEZ BLASCO.

POETA DE NUEVO CUÑO.

Este pobre mozo nos ha remitido el siguiente comunicado que insertamos con mucho gusto por tener el placer de poner notas de las que tanto hieren la estúpida susceptibilidad del aprendiz de poeta.

Señores Redactores del Burro (1)

He visto con sorpresa la mordaz crítica que hacen ustedes de mis pobres versos (2) y digo con sorpresa porque no hay razón para censurar tan agriamente mis versos en un periódico donde los hay detestables. (3) Nada me importa lo que dicen VV. de mí (4) pero si siento muchísimo que su lengua viperina, se cebe con la señora á quien van dirigidos. (5) Ustedes creyendo decir una gracia interpretan la inicial con una grosería indigna de nobles caballeros (6) por lo cual, les digo queso retracten en el próximo número ó en otro caso ya saben ustedes los medios de ventilar estas cuestiones. (7)

Es de VV. atento S. S. S. Q. B. S. M. (8)

Juan Hernandez Blasco.

Ya hemos contestado al señor Hernandez Blasco en las notas y nada nos resta que decir sino que el Burro nunca se retractará de cuanto diga. El Burro está resuelto á todo porque no teme á nadie y cada uno de los que se vean aludidos puede tomar desde luego el partido que guste.

Si algun alma de cántaro, insolente, quiere atrevido declararnos guerra, el Burro que se jacta de valiente, dará cada rebuzno que amedrente, y cada coz que temblará la tierra.

—No sabíamos que el Sr. Lasagra era militar: el *Pervenir Gallego* anuncia su ascenso a porta-estandarte.

Una novela hemos visto de la señorita Mier da en estos tiempos lo mismo escribir que hacer calco—

—La Iberia anuncia, que aunque el *Burro* se tira en su imprenta, ninguna parte tiene en la redacción del periódico bestial.

La Iberia obró bien al hacer esta aclaración, porque pocos periódicos tienen tanto derecho y simpatías como la Iberia para redactar un periódico animal.

(1) Los redactores del Burro no son señores ni quieren; son unos tíos tan tontos como el que mas s brinos tenga en el mundo.

(2) Y tan pobres como son. Si el señor Hernandez Blasco es tan pobre de todo como sus versos, no haya miedo que lo quiera la señorita P.

(3) Toma, yo lo creo. Si nosotros no sabemos hacer versos, pero sabemos criticarlos.

(4) Que poca vergüenza debe tener el poeta de nuevo cuño.

(5) En cuanto á lo primero nuestra lengua no se ha metido con la señorita P. que ha sido la pluma. Pero hemos hecho un nuevo descubrimiento. El señor Hernandez Blasco confiesa que la mujer que merece su barbaro carino es senora y no señorita? Conque se atreve V. hombre inmeral á hacer el amor á una casada? Aviso á todos los maridos que tengan mujer cuyo nombre empiece con P.

(6) Y mientras el señor Blasco no nos diga las letras que siguen á P. seguiremos en nuestras dudas. ¡Oh! como muy maliciosos.

(7) A coques. ¿Como se han de ventilar? Si señor; cuando V. quiera se pasa por esta redacción y probaremos quien tiene mejor perzuna.

(8) ¿Cuándo decimos nosotros que el señor Hernandez Blasco merece un albarda!!!!!! Pues no se ha empeñado en besar las manos al BURRO

—El *Semanario Pintoresco* del último domingo inserta un artículo firmado por Luis Villanueva de donde sacamos el siguiente párrafo:

«Pero todo menos eso, don Enrique arrojó del trono á don Pedro, y se colocó en él sin ningún derecho (1) elevado por su ejército mercenario y apoyado en la fuerza de sus bayonetas (2) que habia comprado (3) para tamaña (4) acción.»

Barbaro anacronismo!

¡Lica, espada ó fusil le dá lo mismo!

Y aun habrá quien se atreva

A vivir donde vive un Villanueva!!

—¿Pues no han dado algunos mal intencionados en llamar al señor Hartzembusch el doctor Balinier?

—Seis mil duros le valdrá al Sr. Ronconi el hacer gorgoritos en la presente temporada de ópera. Mas vale tener el talento en la garganta que en la cabeza. Pero no tiene la culpa Ronconi sino quien le da los seis mil duros tan mal ganados. Pero tampoco tiene la culpa el señor Salamanca sino los muchos burros que asisten á la ópera.

—En el día hay furor por la ópera; pero veamos que clase de gentes tienen ese furor. De todos los que van á la ópera, las nueve decimas partes no saben italiano; las mismas nueve decimas partes no saben música y los demas ni saben música ni italiano ¡Que brutos!

—Pero en el día es moda la ópera y seria criminal presentarse en una tertulia de habiecas sin poder hablar de Ronconi, y nadie tiene tanto afán por hacer papel y darse importancia hablando de lo que no entiende como los burros.

—Espíritu de salvaje nacionalidad. Hay algunos españoles tan amantes de nuestras glorias que niegan los hechos grandes de todos los extranjeros, y si algun extranjero brilla al momento sostienen que el tal es español.

Ahora por ejemplo, están los periódicos empeñados en hacernos creer que Abd-el-Kader ha nacido en España ¡Chus, pate esa!

El señor Gil y Zarate lo quiere llevar tan al extremo que ahora dice que la Norma es de señor Sobejano (padre) la LUCRECIA del señor Sobejano (hijo) la ESTRANIERA del señor Soriano Fuertes (hijo) el GUILLELMO TELL del señor Soriano Fuertes (padre) y el BARBERO DE SEVILLA de don Juan Nicasio Callego.

—No es extraño: porque el señor Gil y Zarate sostiene que la luna es española.

—Sabemos por conducto fidedigno que el señor Hartzembusch hablando del Burro, dijo que no le gustaban las críticas que no eran lógicas ni matemáticas. ¿Cómo se quedaria cuando le llegó su vez?

—Vámos á dar al señor Harzenbuch por la vena del gusto.

Supongamos que el señor Harzenbuch es igual á x; esta es la incógnita que nos proponemos despejar.

Que comedias de un mérito positivo tiene el señor Harzenbuch? Tres, á saber: los *Amantes de Teruel*, *Doña Mencía* y *Alfonso el Casto* que se pueden representar por las letras a, b y c en esta forma  $a+b+c$ .

(1) Como atreverse á decir que el rey don Enrique no tenia derecho! no solo derecho, sino tambien izquierdo; porque el rey don Enrique nunca fue zurdo, y ni el izquierdo ni el derecho le faltó, como p liblemente hubiera visto el articulista alcanzando aquella época.

(2) Bayonetas en tiempo del rey don Pedro!!! Ave Maria purisima!... y aun se amasará pan para ciertos hombres!!!!

(3) Hablemos claro; que es lo que compró, la fuerza, ó las bayonetas? y ahora que hablamos de compras, bueno será recordar al articulista, que esta es la época mejor para comprar forrage...

(4) Tamaña!.. Tamaña!.. que bien traído está ese tamaña!!! lo que no comprende el Burro es que haya quien con tanta maña *avane tamaña* barbaridades.



¿Cuántas comedias tiene malas, pero tan malas que su valor es absolutamente negativo? Otras tres, que son, *Las Batuecas*, *La Coja* y *el encojido* y *Juan de las Viñas* que representándolas también por las letras *a*, *b* y *c* y poniéndolas el signo correspondiente se pueden escribir de este modo  $-a-b-c$ . Las demás obras de este autor, son tan malas que no le hacen bien ni mal. Conque vejamos a sacar en limpio que

El señor Harzembuch es igual a sus obras, ó

$$x = a + b + c - a - b - c.$$

Y como *a* se destruye con  $-a$  y *b* con  $-b$  y *c* con  $-c$  resulta cero para el segundo término. Luego  $x=0$ ; luego el señor Harzembuch no vale nada. Y no dirá que no es matemático!

—El valor de las cosas es relativo, á no ser que las cosas sean tan pequeñas cosas que ya no sean cosas. El señor Harzembuch vale algo comparado con Gil y Zarate pero no vale nada si se le compara con Lope ó Calderón.

DEMOSTRACION. Calderón vale por ejemplo ciento y si Calderón vale ciento, Gil y Zarate valdrá, menos ciento. El señor Harzembuch á quien llamaremos otra vez *x* es un término medio entre los dos, de suerte que señalando á Calderón por *C* y á Gil por *Z* podemos establecer esta ecuación

Harzembuch es igual á Calderón menos Gil; es decir que  $x = C - Z = 100 - 100 = 0$ . Luego el señor Harzembuch no vale nada. Y no dirá que no es matemático.

Y, acabaremos por hoy nuestra sección de coces recordando á nuestros *marchantes* aquella fábula que pusieron sobre la mesa del rey Fernando 7.º que concluía así.

Un militar curioso  
Observando al arriero  
Esclamó entusiasmado:  
Tu si que eres discreto.  
Tu conducta encomiada  
Será del mundo entero.  
Tu las acciones miras  
Sin reparar el pelo.  
Palo al Burro que es blanco,  
Palo al Burro que es negro,  
Palo al Burro que es pardo,  
Palo al Burro platero,  
Palos á todo Burro  
Que no marche derecho.

Y á nosotros nos toca  
decir con el arriero  
coces á todo buche  
que no marche derecho.

## PARTE RACIONAL.

DOS DE MAYO.

Salve! despojos que en dichosa calma  
Al mundo sirven de inmortal ejemplo,  
Nacida al llanto que vertiera el alma  
La patria os brinda inmarcesible palma  
Su gloria Dios, la eternidad su templo!

EDUARDO ASQUERINO.

## EN EL ALBUM DE UNA SEÑORA

De su belleza amante  
Vióse Narciso en una fuente en calma,  
y se murió al instante;  
al ver un buen semblante  
quien no muere de amor carece de alma.

Mas, con dobles primogres  
Si esta oja un mago convirtiera en fuente  
(sin modestia, Dolores,  
desde hoy los amadores  
¿hablarán de un Narciso solamente?

R. CAMPOAMOR.

## REMEDIO DE AMOR.

Fuera ambición desmedida  
Cuando sufro tus agravios  
No aceptar para mi herida,  
Como antídoto de vida,  
La flor de tus rojos labios

Que si tus ojos causaron  
La herida de amor que lloro,  
Mal tus ojos me trataron,  
Cuando crueles rasgaron  
El alma con que te adoro.

¿No ves mi pálida frente  
Cual se inclina ante el esceso  
Del vivo dolor que siento?  
Pues dame un beso y consiente  
Que en tu frente imprima un beso;

Así por tus labios rojos,  
Sabrá el alma, sin enojos  
Para vengar sus agravios,  
Que la curaron tus labios  
Si es que la hirieron tus ojos.

M. M. SANTA ANA.

## EPIGRAMAS.

A la bella Marcelina  
que era sorda como un cesto  
un confesor indigesto  
preguntaba la doctrina  
y dijo: ¿cual es el cesto?  
Ella, creyendo escuchar  
¿quien es Dios omnipotente?  
respondió sin vacilar:  
«La cosa mas excelente  
que se puede imaginar.»

A una catedra Simon  
hace oposicion, y creo  
que colmara su ambicion;  
pues no es el primer empleo  
que pesca la oposicion.

Juan Martínez Villergas.

## ADVERTENCIA.

Publicados los primeros prospectos del *Burro* en el establecimiento de Manini y compañía debemos advertir, para evitar equivocaciones, que aquel establecimiento no tiene parte alguna en la empresa de este periódico, que se tira en distinta imprenta, por lo que como anunciamos en el número 1.º los señores comisionados solo dirigirán las letras y suscripciones al director del *Burro*, librería de Miyar, calle del Principe.

IMPRESA de la Iberia á cargo de José Caro calle de Madera número 11.